

MetrópoliMid

LA REVISTA URBANA DE MÉRIDA

¡SUSCRÍBETE!

Siete años construyendo ciudad

Año 08, N.º 84
Junio 2026.

metropolimid.com.mx

• CONSEJO DIRECTIVO

Leticia Torres Mesías Estrada
David Montañez Rufino

• CONSEJO CONSULTIVO

Jorge Bolio Osés
Ricardo Combaluzier Medina
José Gerardo García-Gill
Ricardo López Santillán
Raúl Monforte González
Eduardo Monsreal Toraya
Susana Pérez Medina
Luis Sauma Castro
Liz Zumárraga

• EDITORIAL

David Montañez Rufino
Director general

Jorge Alberto López Tec
Diseño gráfico y editorial

Karen Daniela May Puerto
Gestión editorial y contenidos

Monserrat Beatriz Cáceres Gamboa
Comunicación y redes

Emiliano Uribe Aguilar
Corrección de estilo

Ximena Elizabeth Canché Canul
Auxiliar de gestión de contenido

MetrópolisMid., Año 8. N.º 84, junio 2026, es una publicación periódica electrónica, mensual, publicada y editada por Consultoría de Desarrollo Urbano, Movilidad y Espacio Público, S.C.P, con domicilio en la ciudad de Mérida, Yucatán. www.metropolimid.com.mx, direccion@metropolimid.com.mx

El contenido y las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación o de MetrópolisMid. Se autoriza cualquier reproducción parcial o total de los contenidos o imágenes de la publicación, siempre y cuando sea sin fines de lucro, citando invariablemente la fuente sin alteración del contenido y dando los créditos autorales. El propósito de esta publicación es contribuir a un adecuado desarrollo urbano y sostenible.



Maestría en Diseño Estratégico

M.E. Regina Carrillo Espinosa
Coordinadora de Posgrados | Escuela de Diseño
posgrados.diseño@modelo.edu.mx
(999) 930-19-00 Ext: 2404



Licenciatura en Diseño e Innovación

LAM. Heber Luna
Coordinador de Licenciatura | Escuela de Diseño
hluna@modelo.edu.mx
(999) 930-19-00 Ext: 2404

UNIVERSIDAD MODELO
ESCUELA DE DISEÑO

MetrópolisMid

LA PLATAFORMA URBANA DE MÉRIDA

¡VISITA NUESTRA PÁGINA WEB!



Escanéame para
más información



¡Síguenos en nuestras redes!

@MetrópolisMid



Índice

- 02** Editorial | **Siete años construyendo ciudad**
- 04** Entrevista al Arquitecto Héctor Pérez Martínez
- 07** **(Re)Pensar la ciudad** | Yucatán: el estado despojado
- 12** **No todas las infancias se viven igual**
- 16** **La Ciudad Posible** | La calle como infraestructura viva: del asfalto a la ciudad esponja
- 18** **Mérida Enchula: ciudad que se construye desde sus espacios públicos**
- 22** **Movilidad del Cuidado** | El doble estándar que mata en América Latina
- 24** **CIUDAD MODELO | El suicidio en Yucatán, mortal tabú**
- 28** **La ciudad que necesitamos... y queremos** | Politizar la ciudad
- 30** **Urbanismo Táctico: pedagogía urbana para intervenir la ciudad**
- 35** **¿Qué está pasando en el Centro Histórico de Mérida?**



Año 08
N.º 84
Junio 2026



Editorial

Siete años construyendo ciudad

Hace siete años nació *MetrópoliMid* a partir de una idea muy sencilla: las ciudades pueden ser mejores si aprendemos a entenderlas. Esto puede parecer muy simple, pero no lo es.

Con demasiada frecuencia intentamos resolver problemas urbanos complejos con soluciones simples, aisladas o improvisadas. Hablamos de movilidad sin hablar de vivienda, de vivienda sin hablar de medio ambiente, de desarrollo económico sin hablar de calidad de vida o de infraestructura sin hablar de personas. Las ciudades no funcionan así; en las ciudades, como en las personas, todo está conectado.

Nuestro mayor logro: construir comunidad

Desde nuestros primeros números nos propusimos generar un espacio para analizar los desafíos urbanos desde distintas perspectivas, acercando información, datos, experiencias y propuestas que contribuyeran a comprender mejor la ciudad que habitamos y la ciudad que queremos construir. Siete años después, nuestro principal logro no ha sido publicar revistas, artículos o estudios. **Nuestro principal logro ha sido construir una comunidad.**

Una comunidad integrada por consejeros, articulistas, especialistas, académicos, profesionistas, organizaciones civiles, empresarios, funcionarios públicos y ciudadanos que han decidido aportar conocimiento, experiencia y tiempo para enriquecer la conversación sobre

el futuro de nuestras ciudades. Una conversación que se ha traducido en estudios con datos duros para apoyar la toma de decisiones, en más de mil artículos que han contribuido a comprender los complejos retos urbanos y en más de trescientas infografías que, mediante un lenguaje accesible, han acercado estos temas a miles de personas. Porque la ciudad no sólo pertenece a quienes la estudian o la gestionan, sino también a quienes la disfrutan, la padecen, la habitan y construyen en ella su futuro todos los días.

A lo largo de estos años hemos confirmado algo que resulta fundamental para cualquier proceso de transformación urbana: **nadie posee por sí solo todas las respuestas.** Las ciudades son sistemas vivos, complejos, y entenderlas exige sumar visiones distintas, contrastar ideas y construir soluciones desde la colaboración y la gobernanza.

<h1>110</h1>	<p>CONSEJEROS:</p> <p>Jorge Bolio Osés Ricardo Combaluzier Medina Raúl Monforte González Eduardo Monsreal Toraya David Montañez Rufino Susana Pérez Medina Luis Sauma Castro Leticia Torres Mesías Estrada Liz Zumárraga</p>	<h1>7</h1>
<p>ARTICULISTAS</p>	<p>ALIADOS ESTRATÉGICOS:</p>	<p>COLUMNISTAS</p>



Gracias por construir ciudad con nosotros

Este aniversario también es una oportunidad para agradecer. A nuestro Consejo Consultivo, por aportar visión, experiencia y dirección estratégica. A nuestros articulistas y colaboradores, por compartir conocimiento y vivencias reales en Mérida, en México y, cada vez más, desde distintas partes del mundo. A nuestros aliados estratégicos, instituciones, organizaciones y empresas que han decidido apostar por proyectos orientados al desarrollo sostenible, entendiendo que el crecimiento sólo genera bienestar cuando se acompaña de planeación, responsabilidad y visión de largo plazo. Y, por supuesto, a nuestros lectores, quienes dan sentido a todo este esfuerzo y quienes, sumando sus voces, pueden realmente generar un cambio positivo en nuestras ciudades.

Nuestro compromiso: ciudades para la gente

Los desafíos metropolitanos son cada vez más complejos: movilidad, vivienda, cambio climático, seguridad vial, salud mental, espacio público, energía, gobernanza y desigualdad territorial. Ninguno de ellos se resuelve solo ni de manera sencilla. Precisamente por ello, hoy resulta más necesario que nunca contar con espacios que promuevan el análisis, el diálogo y la construcción de acuerdos.

Después de siete años, seguimos convencidos de que el futuro de nuestras ciudades no depende únicamente de grandes obras o inversiones. Depende, sobre todo, de nuestra capacidad para entender los problemas, generar conocimiento y construir soluciones colectivas juntos: sociedad, gobierno, academia, iniciativa privada e instituciones.

Ese ha sido el propósito de *MetropoliMid* desde el primer día... y seguirá siendo nuestro compromiso para los años que vienen. Gracias por estos siete años juntos, construyendo ciudades para la gente.



David Montañez Rufino

Maestro en Diseño, Gestión y Dirección de Proyectos. Fundador y director general de la plataforma urbana M50.

Correo: direccion@metropolimid.com.mx

Entrevista al Arquitecto Héctor Pérez Martínez



• La entrevista con **Leticia Torres Mesías** •

Platicaremos con el arquitecto Héctor Pérez Martínez sobre arquitectura textil, también conocida como tecnoestructura o velarias. Su experiencia, sensibilidad y plástica en el tema quedarán reflejadas en esta entrevista y conoceremos más sobre estas estructuras que parecen desafiar la gravedad.

L: Quisiera comenzar con esta frase que no se atribuye a alguien en especial, sino a pensadores contemporáneos de la arquitectura ligera o arquitectura de membranas, muy alineada con la filosofía de la arquitectura emocional y a la ruptura de paradigmas de peso y masa. Cito:

En un mundo donde la arquitectura ha estado históricamente definida por la masa y la permanencia del concreto, la arquitectura textil emerge como un acto de rebelión poética. No se trata simplemente de cubrir espacios; se trata de esculpir la luz y domesticar el viento mediante la tensión pura.

¿Cómo involucras en tu obra estos puntos de peso, masa, esculpir luz, domesticar vientos?

H: Para entender a las tecnoestructuras, debemos partir de su funcionalidad.

dad; lo maravilloso de ellas radica en que trabajan por su forma, no por su masa o peso, como es el caso de las estructuras tradicionales, como las losas planas, reticulares, losacero, etc. Este tipo de sistemas constructivos, para soportar claros grandes, necesita más estructura y, por ende, más peso, y visualmente se ven más densas. En cambio, las tensoestructuras trabajan por su forma geométrica, involucrando formas como paraboloides hiperbólicos, cónicas, arcos, catenarias, etc.

Esto hace que las fuerzas se distribuyan de una forma más eficiente y natural, permitiéndonos cubiertas y materiales más ligeros, como es el caso de las membranas arquitectónicas. Así nos es más fácil poder jugar de formas más interesantes con las entradas de luz y,

algo muy importante, poder regular la temperatura en el interior de estas estructuras mediante las sombras que generan en las proyecciones perimetrales justo en los puntos de tensión. Principalmente, las tensoestructuras permiten que el usuario tenga ese confort térmico y estético sin involucrar tanta estructura, haciendo que el espacio se vea más ligero y agradable.

L: En tu experiencia, ¿te han tocado clientes que perciban las velarias como algo temporal o vulnerable? Muchos lo asocian como algo de “fragilidad aparente”. He llegado a escuchar inclusive expresiones de que “se diseña en el aire, no tiene muros, no puede ser seguro”.

H: Para los clientes que eligen las tensoestructuras nuestro principal interés

es: ¿qué les podemos ofrecer que sea ligero, fácil de instalar, que los proteja tanto de la lluvia como del sol, y que sea atemporal? Como arquitecto especialista en diseño de cubiertas ligeras mi labor es proponer el diseño que se adapte al espacio, al usuario y al presupuesto. Muchos clientes buscan una propuesta a una necesidad creada a través del dinamismo del usuario; se podría decir que los edificios permanecen, pero las actividades del usuario y sus necesidades cambian constantemente. Actualmente buscan áreas al aire libre para estar, estudiar, sentarse, pensar y comer, porque el habitar también puede ser en el exterior. Los espacios que antes eran patios, azoteas o jardines ahora son terrazas, comedores, área de eventos, parques, etc.



Ante este cambio en la forma de habitar, surge la propuesta para el cliente de emplear las tensoestructuras: les mostramos las ventajas como control térmico o de iluminación, y esa flexibilidad que da un espacio sin muros ni estructuras intermedias. También hay clientes que empiezan a diseñar o construir ya una idea clara de lo que requieren y, como primera propuesta, nos preguntan por las velarias o tensoestructuras.

L: Dentro de esa misma arquitectura emocional, se dice, y yo coincido, que las velarias tienen la capacidad de intervenir un espacio sin saturarlo. ¿Cómo gestionas el diálogo entre la densidad del material y la transparencia del vacío?

H: Cuando se habita una velaría, se puede percibir ese juego de alturas, puntos altos y bajos, y en algunos casos la misma geometría de la estructura; esa inmensidad que se genera al estar dentro de, pero a la vez afuera de, sólo se puede lograr con la combinación de materiales como las membranas arquitectónicas. Haciendo una comparativa de peso y densidad, las membranas arquitectónicas pesan de 600 gramos por metro cuadrado a 1000 gramos por metro cuadrado con espesores de milímetros, a comparación de una losa maciza que pesa 240 kilogramos por metro cuadrado, con un espesor de 10 centímetros. Estos datos ya nos dicen mucho en cuanto a su ligereza; por ende, la sensación dentro de una velaría la podemos vivir como un espacio al aire libre más, pero con la ventaja de la protección que ésta nos brinda.

L: Ante el reto del envejecimiento de las velarias, ¿cómo abordan la obsolescencia de los materiales y el mantenimiento para que la pureza visual de la estructura se mantenga intacta?

H: Como cualquier estructura, en las velarias algunos de sus materiales sufren desgaste por el paso del tiempo, el clima, etc., más que nada en la membrana arquitectónica. La ventaja de esto es que se puede reemplazar sin perder diseño o funcionalidad.

Una tensoestructura tiene 3 momentos a la hora de su construcción: cimentación o anclaje, la cual es permanente y fija. Ésta se elabora con base en un cálculo estructural y un estudio de mecánica de suelos. La segunda etapa es la estructura, que de igual manera se

elabora con base en el diseño y cálculo estructural. Ésta también es fija y permanente, con sus respectivos mantenimientos. La tercera etapa es la cubierta, la cual, dependiendo del material, puede durar de 5 hasta 20 años, con mantenimiento.

La ventaja de las tensoestructuras es su poco tiempo de construcción y que la cubierta se puede reemplazar en 1 o 2 días, previamente confeccionada la membrana. Ofrecemos mantenimientos tanto a la estructura como a la cubierta.



Héctor Pérez Martínez

Arquitecto por la Universidad Nacional Autónoma de México. Posgrado Especialidad en Diseño de Cubiertas Ligeras por la Universidad Nacional Autónoma de México. Todas las intervenciones realizadas han sido en el interior de la República Mexicana, como Hidalgo, Tamaulipas, Querétaro, Morelos, CDMX, Estado de México y Guadalajara.

Instagram: Hector PM

Correo: hectpm.011@gmail.com



Leticia Torres Mesías Estrada

Arquitecta por la UADY. Maestra en Administración Pública por la UVM. Docente en la Universidad Modelo y Cofundadora de Habitar y más.

Correo: ltorresmesias@gmail.com

COLUMNA

(Re)Pensar la ciudad

Yucatán: el estado despojado

Acumulación por desposesión y la complicidad que (re) dibuja el territorio



Detrás de los discursos del progreso verde, los megaproyectos turísticos y las energías limpias, Yucatán vive una silenciosa pero violenta reconfiguración territorial. El agua, la tierra ejidal y los bienes comunes son hoy mercancías en disputa. ¿Qué ocurre cuando el crecimiento urbano y los grandes capitales operan con la complicidad de una gestión que normaliza el despojo?

acumulación por desposesión va acompañado de violencia o criminalización de los defensores del territorio¹, de ahí que preferimos hablar de acumulación por despojo.

1. Acumulación por desposesión

En 2003, el geógrafo David Harvey acuñó un concepto que se volvería imprescindible para entender nuestro presente: la acumulación por desposesión. A diferencia de la acumulación primitiva (basada en la explotación del trabajo), esta opera mediante la privatización de bienes comunes, la financiarización de la naturaleza, el desplazamiento forzado y la captura de territorios bajo promesas de desarrollo. Yucatán, con su aparente calma peninsular, es hoy un laboratorio vivo de esa lógica. Sólo que aquí no ocurre en abstracto: ocurre en las asambleas ejidales manipuladas, en el acuífero que se envenena, en los parques eólicos que no iluminan las casas de quienes los rodean, y en una ciudad que crece como si el suelo no fuese un cuerpo herido. Mucho de este proceso de



2. La tierra que dejó de ser común

El primer eslabón del despojo yucateco se forjó con la modificación del régimen agrario. Lo que debía proteger a los núcleos ejidales se convirtió, en la práctica, en una puerta giratoria para el rentismo y la compra-venta irregular. Comunidades enteras han denunciado cómo, mediante asambleas poco transparentes y acuerdos de dudosa legalidad, sus tierras de uso común fueron fragmentadas, arrendadas o directamente enajenadas. No se trata de “transacciones voluntarias”: es acaparamiento ejidal con rostro de legalidad simulada².

El impacto en la ciudad es directo. La Reserva Ecológica de Cuxtal, uno de los pulmones y fuentes de agua más importantes de Mérida, enfrenta una presión inmobiliaria desordenada. Fraccionamientos cerrados, campos de golf proyectados y vialidades que no respetan los límites de conservación dibujan una urbe que se expande como mancha de aceite, al tiempo que expulsa a quienes históricamente habitaron esos bordes.

Y luego está el Tren Maya. Más allá del relato oficial, en los núcleos agrarios el tren ha significado privatización de tierras y desplazamiento silencioso de comunidades originarias. No siempre hay reubicaciones visibles; a menudo el despojo es paulatino: se cercan accesos, se encarece el suelo, se rompen ciclos agrícolas. El despojo, en estos casos, llega disfrazado de desarrollo.

3. El agua que se vende mientras se contamina

En la península de Yucatán no hay ríos superficiales. El agua viaja bajo tierra, por un suelo kárstico lleno de fisuras, como una red de venas expuestas. Esa misma vulnerabilidad que hace mágicos los cenotes es también una sentencia: cualquier contaminación en superficie llega al manto freático sin filtro.

Las granjas porcinas a gran escala y los monocultivos intensivos (soya, palma africana, cítricos) han proliferado al amparo de legislaciones laxas y permisos discrecionales. Comunidades de Santa María Chi, Tekax, Peto y Tzucacab han documentado cómo, gracias a los modelos extractivistas, los desechos orgánicos y los agroquímicos terminan en el agua que beben. Mientras tanto, las industrias acaparan volúmenes enormes del líquido³ mediante concesiones que privilegian el riego

tecnificado para la agroexportación, mientras las poblaciones locales enfrentan sequías y pozos contaminados.

¿Gestión hídrica? Más bien gestión cómplice: el gobierno del estado y las autoridades de agua de diferentes administraciones políticas han mirado hacia otro lado o, peor aún, han facilitado los dictámenes de factibilidad para estos megaproyectos, bajo el argumento del empleo y la inversión. Pero no hay empleo que compense la pérdida de un bien común tan esencial como lo es el agua⁴.

4. Energías limpias, ganancias sucias

Quizás ninguno de los conflictos actuales muestre con tanta claridad la paradoja de la acumulación por despojo como el de los parques eólicos y fotovoltaicos. Yucatán es hoy un polo de atracción para implementar decenas de proyectos de energía renovable. Aerogeneradores y paneles solares ocuparían grandes extensiones de tierra, muchas veces rentadas o compradas a ejidatarios divididos por las promesas de ingresos fáciles.

Pero la realidad es otra. Las comunidades mayas y las organizaciones civiles (como el Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible) han denunciado que estos proyectos ignoran los impactos ambientales acumulativos: alteración de flujos de viento, afectación a la fauna, compactación del suelo y, otra vez, presión sobre el agua. Y lo que es peor: la energía generada no se traduce en beneficios directos para los habitantes locales⁵. No hay reducción en sus tarifas, no hay electrificación de zonas marginadas, no hay autodeterminación energética. Las ganancias se van, el territorio queda transformado y las comunidades, desposeídas.

Mientras tanto, en Mérida, vecinos de Cholul se manifiestan contra la construcción de una gasolinera en una zona residencial; por otro lado, la comunidad de Dzoyilá resiste, defendiendo su zona arqueológica que de un día para otro tenía máquinas de construcción al lado de los vestigios arqueológicos de Dzoyilá. El caso parece pequeño, pero es sintomático: no se necesita un tren o un parque eólico para activar la lógica del despojo. Basta con un permiso de uso de suelo, una sesión de cabildo acelerada o un dictamen de impacto ambiental que mira para otro lado. La complicidad de la gestión está en los actos menores tanto como en los megaproyectos.



5. Lo que esto significa para la ciudad

Para Mérida y las ciudades yucatecas, la acumulación por despojo no es una teoría abstracta: es el modelo concreto que (re)dibuja sus bordes, encarece sus suelos, privatiza sus bienes comunes y normaliza que el crecimiento urbano implique siempre la expulsión de alguien. Significa que la planeación urbana se ha delegado al mercado, con autoridades que facilitan cambios de zonificación, otorgan permisos sin consulta y castigan la protesta social como si fuera un obstáculo al progreso.

Pero también significa que la resistencia existe. Comunidades mayas, colectivos vecinales, asambleas ejidales y organizaciones ambientales han intensificado sus demandas por justicia ambiental, territorios autodeterminados y una ciudad que no se construya sobre los escombros de la vida común.

6. Subrayar la complicidad de la gestión

No es un dato menor: es la clave para entender por qué estos conflictos no son fallas del sistema, sino su modo de operar. El despojo no ocurre a pesar de las autoridades; ocurre

porque ellas, en distintos niveles y con distintas máscaras, lo habilitan, lo disimulan o lo legitiman.

Yucatán tiene todavía el privilegio de un acuífero único, una memoria territorial viva y una red de resistencias que no se han rendido. Pero la pregunta que queda flotando, como el olor a cerdo sobre un cenote, es si la ciudad y su gestión querrán seguir siendo cómplices del despojo... o si por fin se atreverán a decir no, aquí el agua, la tierra y el futuro no se venden.

Conclusión: el hilo invisible de la desposesión a la pérdida del derecho a la ciudad

Hasta aquí hemos visto cómo en Yucatán la tierra ejidal se fragmenta, el agua se contamina y acapara, los megaproyectos energéticos desplazan beneficios locales, la expansión urbana se sostiene, en muchos casos, en el acaparamiento de tierra social y la complicidad gubernamental normaliza el despojo. Pero, ¿qué significa todo esto para quien habita las ciudades yucatecas? La respuesta no reside únicamente en la economía política, sino en el núcleo de un concepto fundamental de la teoría urbana crítica: el derecho a la ciudad.

Acuñado por el filósofo Henri Lefebvre en 1968, el derecho a la ciudad no es un derecho jurídico más. Es la exigencia de que los habitantes —no sólo los inversionistas o planificadores— participen activamente en la producción del espacio urbano. Significa poder acceder a los bienes, servicios y oportunidades que la ciudad ofrece, pero también *decidir* cómo se transforma, quién se queda y quién es expulsado. En pocas palabras: el derecho a la ciudad es el derecho a no ser desposeído de la vida urbana.

David Harvey, quien retomó y actualizó a Lefebvre, fue tajante: la acumulación por desposesión es el mecanismo mediante el cual se *anula* ese derecho. Cuando un ejido es rentado en asamblea amañada para construir un fraccionamiento cerrado, no sólo se pierde tierra agrícola; se pierde la posibilidad de que los campesinos sigan siendo parte de la trama urbana. Cuando se contamina el acuífero con desechos porcinos, no sólo se envenena el agua; se expulsa a las comunidades de su propio territorio, obligándolas a migrar a periferias aún más precarias o a vivir enfermos por generaciones.

En Yucatán, el derecho a la ciudad se viola cada vez que:

- Una comisaría como Santa Gertrudis Copó es cercada por conjuntos habitacionales de lujo, y los vecinos originales ya no pueden vivir sus tradiciones o producir sus tierras.
- Una zona arqueológica como Dzoyilá está amenazada, y la gestión municipal otorga permisos a inmobiliarias sin importar el patrimonio colectivo.

La acumulación por desposesión, entonces, no es sólo un proceso económico: es la **máquina que produce ciudades sin ciudadanía**. Ciudades donde unos acumulan (tierra, agua, plusvalía o permisos) y la mayoría acumula desventajas: menos espacio público, más segregación, menos poder de decisión.

El hilo que falta en el discurso oficial del “crecimiento ordenado” es este: no puede haber derecho a la ciudad si la gestión —municipal, estatal o federal— actúa como facilitadora del despojo. No hay derecho a la ciudad si las consultas son simulacros, si los planes de desarrollo urbano se modifican a medida del capital y si la protesta social es criminalizada. Por eso Harvey insiste: la acumulación por desposesión *requiere* de un Estado cómplice. Y ese Estado, al serlo, le arranca a

la ciudadanía su herramienta más preciada: la capacidad de decidir colectivamente el futuro de su espacio.



“La acumulación por desposesión, entonces, no es sólo un proceso económico: es la máquina que produce ciudades sin ciudadanía. Ciudades donde unos acumulan (tierra, agua, plusvalía o permisos) y la mayoría acumula desventajas: menos espacio público, más segregación, menos poder de decisión”.

¹ <https://avispa.org/indigenas-mayas-de-ixil-encaran-al-sector-inmobiliario-en-yucatan/>

<https://www.porestom.com/yucatan/merida/2025/10/21/denuncian-a-inmobiliaria-en-molas-comisaria-de-merida-por-presunto-intento-de-despojo-de-tierras.html>

<https://utsilkuxtal.org/2024/11/06/exigimos-un-alto-a-la-criminalizacion-de-wilberth-nahuat-puc-subcomisario-de-santa-maria-chi-y-defensor-ambiental-y-comunitario-2/>

² Torres Mazuela, Gabriela (2021) https://www.ccmss.org.mx/wp-content/uploads/2020_22_TresDecadasPrivatizacion.pdf

³ <https://www.lajornadamaya.mx/yucatan/249639/realizan-jornada-cultural-en-protesta-contra-construccion-de-la-cerveceria-heineken-en-kanasin>

⁴ <https://aguaparatos.org.mx/consejo-ciudadano-por-el-agua-de-yucatan/>

⁵ Olmedo-Neri, R. et al. (2023) Fragmentación social en zonas rurales: los megaproyectos energéticos en el estado de Yucatán. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2395-91692022000100127

Fuentes para profundizar:

- Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible (reportes sobre defensa territorial): <https://ccmss.org.mx/>
- David Harvey, *El nuevo imperialismo* (2003) y *Breve historia del neoliberalismo* (2005)
- Avispa Mídia <https://avispa.org/?s=yucatan>
- Despojan tierras en Yucatán, bajo engaño, <https://www.biodiversidadla.org/Documentos/Despojan-tierras-en-Yucatan-bajo-engaño>, revisado 22 mayo 2026.
- Mayapolis, TURISMO Y EXPANSIÓN URBANA EN LA PENÍNSULA DE YUCATÁN https://www.youtube.com/watch?v=ak34C6KB_dU

“Para Mérida y las ciudades yucatecas, la acumulación por despojo no es una teoría abstracta: es el modelo concreto que (re) dibuja sus bordes, encarece sus suelos, privatiza sus bienes comunes y normaliza que el crecimiento urbano implique siempre la expulsión de alguien”.



Dra. Silvana Forti Sosa

Directora del Laboratorio Urbano de la Universidad Modelo.

✉ lum@modelo.edu.mx

📷 [@lumunimodelo](https://www.instagram.com/lumunimodelo)

📘 [/LumUnimodelo](https://www.facebook.com/LumUnimodelo)



ENCUENTRO PARQUES

*San Pedro
2026*

21 - 23 Octubre - 2026

EVENTO DE CAPACITACIÓN

Especializado para:

- Líderes de Parques Urbanos y Espacios Públicos
- Personal Directivo y Gerentes
- Personal Técnico
- Personal Administrativo



anpr.org.mx



No todas las infancias se viven igual

Parques infantiles: infraestructura para el desarrollo



En los parques suelen surgir muchos de los recuerdos que tenemos de la infancia. En ellos se crean amistades, se aprenden reglas de convivencia, se esquivan obstáculos al correr y se inventan infinidad de juegos. Justo en estos primeros años de vida definimos gran parte de nuestra personalidad y forma de pensar, pues es cuando adquirimos competencias para desarrollar las habilidades y nociones lógico-operativas que después nos permitirán asumir un rol activo dentro de la sociedad. Por esta razón, los parques destinados para las niñas aparecen como un escenario ideal de aprendizaje y descubrimiento.



Bajo esta premisa, la relación de las niñeces con el acceso y disfrute del espacio público no radica únicamente en la cantidad de parques disponibles; más bien, reside en la necesidad de contar con espacios diseñados desde una visión de ciudad que entienda que no todas las infancias se viven igual. Pensar que basta simplemente con tener un módulo de juegos infantiles dentro de un parque de barrio es invisibilizar las verdaderas necesidades de la infancia.

No todas las infancias se viven igual

Diseñar para la niñez es asegurar espacios de socialización, autonomía,

creación e imaginación, que fomenten su desarrollo físico y emocional.¹ Sin embargo, para lograr este objetivo, es importante reconocer que no todos y todas experimentan de la misma manera el entorno. **Existen muchos niños y niñas que presentan alguna neurodivergencia y para quienes la experiencia tradicional en el parque infantil puede resultar abrumadora o, incluso, inaccesible.**

Las infancias con neurodivergencias no son una realidad aislada. Se estima que entre un 15% y un 20% de la población global nace con alguna neurodivergencia²; estas abarcan una variedad de diferencias neurológicas, incluyendo el

trastorno del espectro autista (TEA), el trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH), la dislexia, la dispraxia y más. Las neurodiversidades no deben ser vistas como déficits o enfermedades; más bien, deben integrarse desde la perspectiva de la igualdad e inclusión, reconociendo las diferencias en las formas de pensar, aprender y comportarse.

Existen ejemplos en el mundo de espacios públicos que han logrado entender esta realidad, generando condiciones adecuadas para que niños y niñas con neurodivergencias puedan interactuar de manera inclusiva y formar parte de la comunidad.



Caso de éxito: *Elmina Central Park*, en Malasia

El parque inclusivo en la ciudad de Elmina, Shah Alam, Malasia, es el primero en su tipo en dicha ciudad. Forma parte del *Elmina Central Park* y fue impulsado en el año 2022 por UNICEF y diseñado con la participación de niños con y sin discapacidad, así como sus familias, cuidadores y profesionales de la salud. Se creó como un espacio que reconoce los diferentes tipos de infancias y las diferentes formas de jugar. En este espacio, la diversidad de capacidades y neurodiversidades es tomada realmente en cuenta.

Muchos de los infantes con neurodivergencias tienen dificultades en el procesamiento sensorial —pueden ser demasiado sensibles o poco sensibles a la entrada de estímulos—; por ello, **el parque inclusivo en *Elmina Central Park* fue diseñado tomando en cuenta estas necesidades. Además de los equipamientos tradicionales, como tobogán, balancín y rueda giratoria, este parque contempla espacios destinados a la estimulación sensorial, como un área musical donde los niños pueden tocar el xilófono, un arroyo seco con guijarros y rocas que presentan diferentes texturas, patrones y colores, convirtiéndose en un sendero que los niños pueden explorar, así como espacios naturales.**

En este espacio público se utilizan superficies de amortiguamiento para infantes que necesitan mayor protección, al igual que pavimentos con texturas y colores contrastantes para aquellos que requieren de estimulación sensorial adicional.

Bajo esta misma línea, todas las plantas y árboles dentro y alrededor del área de juegos fueron seleccionados específicamente para proporcionar estimulación sensorial adicional. Se eligieron árboles y arbustos locales con diferentes texturas, colores y fragancias para decorar y mejorar el espacio. Esto proporcionó a las niñas y niños elementos de interés para observar, con los que jugar y de los que aprender.³

Mérida también puede ser inclusiva con la niñez y la neurodivergencia

El ejemplo del parque inclusivo en Malasia es una muestra de que se pueden imaginar y diseñar espacios públicos fuera de lo tradicional. El parque inclusivo no se diseñó únicamente para

adaptarse a las necesidades de infancias con y sin neurodivergencias; también se pensó para invitarles a descubrir, jugar y aprender juntos, en comunidad. En Mérida, ¿no deberíamos de tener también parques pensados para la neurodivergencia?



Referencias:

[Población mundial de personas neurodivergentes - Neurodivergentes & Co](#)

[Dspace de la Universidad del Azuay: Condiciones del espacio público para barrios neurodiversos enfocado en la población infantil autista.](#)

[¿Cómo imaginas un parque inclusivo para niños con discapacidades?](#)

[Best Business Practice: Inclusive Playground Toolkit \(FULL\).pdf](#)

[Parques infantiles para niños neurodivergentes | TAC](#)

¹ (Cabanellas & Eslava, citado en Brito, 2023, p. 30).

² (Neurodivergentes & Co., s.f.).

³ (UNICEF Malaysia, 2021).



Equipo *MetrópoliMid*

Correo: editorial@metropolimid.com.mx

"En Mérida, ¿no deberíamos de tener también parques pensados para la neurodivergencia?".



COLUMNA

La Ciudad Posible



La calle como infraestructura viva: del asfalto a la ciudad esponja

Resumen:

La supervivencia urbana dependerá de nuestra capacidad para gestionar el agua. ¿Por qué el pavimento es la infraestructura más subestimada de México y cómo la “ciudad esponja” puede transformar nuestras calles?

El asfalto no siempre dominó nuestras ciudades. Durante siglos, las vías mexicanas y europeas utilizaron piedra, adoquín o empedrado. Eran superficies pensadas para adaptarse al terreno, permitir reparaciones y facilitar la filtración, evitando la dependencia de complejos sistemas de drenaje. Sin embargo, durante el siglo XX, el asfalto se convirtió en el símbolo máximo de progreso. El auge del automóvil y las políticas desarrollistas consolidaron una nueva visión que facilitó la expansión urbana a través de arterias rápidas, continuas y completamente impermeables. Poco a poco, el empedrado comenzó a verse como algo incómodo, lento e incluso atrasado.

Mientras algunas metrópolis europeas modernizaron sus sistemas modulares, en América Latina profundizamos la impermeabilización del suelo. La diferencia no es únicamente material; en el fondo, son dos maneras distintas de entender la calle: como una superficie diseñada exclusivamente para el automóvil, o como una infraestructura multifuncional y flexible capaz de gestionar el agua de lluvia, alojar servicios y facilitar su mantenimiento. Esta segunda visión se materializa con claridad en el modelo implementado por los Países Bajos.



Foto: Francisco de la Lama Rebollo



En este país, las calles locales, plazas y banquetas emplean piezas prefabricadas permeables colocadas sobre capas de arena que permiten la infiltración del agua y, a su vez, agilizan el acceso al subsuelo. Esta condición hace posible intervenir los servicios subterráneos sin demolición. Así, el tendido de cables o las reparaciones e instalación de tuberías se realizan con facilidad, reduciendo costos y tiempos de obra. El pavimento se convierte en un esquema flexible, pensado para ser modificado, que permite reutilizar materiales e integra el arbolado de forma orgánica.

Paradójicamente, en Mérida, que está asentada sobre roca altamente permeable, el asfalto es predominante. El aumento de superficies impermeabilizadas rompe los flujos naturales de infiltración y altera el equilibrio hídrico del territorio, provocando inundaciones recurrentes, islas de calor y baches. El pavimento es, sin duda, la infraestructura más subestimada de México.

Afortunadamente, el IMPLAN ya ha dado un paso valioso con sus Sistemas Urbanos de Drenaje Sostenible (SUDS). Sin embargo, los pilotos en la zona de Ya'axtal se concentran principalmente en desviar el agua hacia jardines laterales. El verdadero reto del modelo neerlandés sigue pendiente: lograr que el arroyo vehicular y peatonal sean permeables y que la obra pública no exija fracturar el concreto. Ambas superficies deben colaborar activamente en la recarga limpia del acuífero. Transitar hacia una verdadera "ciudad esponja" exige ir más allá de los márgenes verdes: implica rediseñar los pavimentos con bloques articulados y filtrantes colocados sobre camas de arena. La supervivencia urbana dependerá de nuestra capacidad para gestionar el agua.



"Paradójicamente, en Mérida, que está asentada sobre roca altamente permeable, el asfalto es predominante. El aumento de superficies impermeabilizadas rompe los flujos naturales de infiltración y altera el equilibrio hídrico del territorio, provocando inundaciones recurrentes, islas de calor y baches".



Arq. Carolina Aguirre Quilodrán

Arquitecta experta en patrimonio y planeación urbana. Desde Países Bajos, analiza buenas prácticas globales y resiliencia para La Ciudad Posible. Maestra en Conservación y Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico y Urbano, con especialización en Desarrollo Urbano y Vivienda y con casi 30 años de experiencia internacional en proyectos de planeación urbana, patrimonio y desarrollo sostenible en México, Chile, España y Estados Unidos. Ha sido consultora externa y coordinadora en la evaluación y regeneración de centros históricos, colaborando localmente con el Laboratorio Urbano LUM en Mérida.

[in Carolina Aguirre Quilodrán](#)



Mérida Enchula:

ciudad que se construye desde sus espacios públicos

Las grandes ciudades no se transforman únicamente a través de obras emblemáticas o grandes infraestructuras. Su verdadera evolución ocurre cuando los espacios cotidianos —los parques, las canchas, las áreas verdes y los sitios de convivencia— vuelven a convertirse en lugares seguros, funcionales y llenos de vida.

Bajo esta visión surge **Mérida Enchula**, la estrategia de recuperación y fortalecimiento del espacio público impulsada por la administración de la alcaldesa Cecilia Patrón Laviada. **Con una inver-**

sión histórica de 350 millones de pesos, representa el programa municipal más ambicioso de las últimas dos décadas para la rehabilitación de parques, canchas, glorietas y áreas comunitarias en colonias, fraccionamientos y comisarías del municipio. Más que un proyecto de mantenimiento urbano, Mérida Enchula constituye una política pública integral que combina planeación estratégica, participación ciudadana, sostenibilidad ambiental y finanzas responsables para construir una ciudad más ordenada, resiliente y cercana a las personas.

Su meta es clara: intervenir en más de 800 espacios públicos, fortaleciendo el tejido social y garantizando que cada familia meridana cuente con espacios dignos para convivir, recrearse y desarrollarse.

Recuperar el corazón de la vida comunitaria

Los espacios públicos son mucho más que áreas recreativas. Son los escenarios donde se construyen relaciones sociales, niñas y niños juegan, los jóvenes practican deporte, las personas mayores hallan espacios de encuentro y donde las comunidades fortalecen su identidad. Durante años, muchos de estos espacios enfrentaron un proceso gradual de deterioro. Luminarias inoperantes, infraestructura dañada, mobiliario insuficiente y áreas verdes descuidadas limitaron su uso y redujeron su potencial como centros de convivencia.

Frente a esta realidad, Mérida Enchula plantea una transformación profunda: recuperar cada espacio público como un punto de encuentro seguro, accesible y atractivo para toda la comunidad. La estrategia parte de una premisa sencilla pero poderosa: cuando una ciudad cuida sus espacios públicos, también fortalece la seguridad, la cohesión social y la calidad de vida de sus habitantes.

Planeación con datos: la base de una transformación duradera

Toda transformación urbana exitosa comienza con un diagnóstico preciso. Por ello, la estrategia se sustenta en los



resultados del operativo “Calle por Calle”, un ejercicio de evaluación territorial que permitió conocer, de primera mano, las condiciones reales de cientos de espacios públicos distribuidos en todo el municipio. A través de este

diagnóstico se evaluaron 344 parques públicos, identificando necesidades específicas relacionadas con iluminación, accesibilidad, equipamiento, infraestructura deportiva, mobiliario urbano y seguridad.

Los resultados evidenciaron que, aunque una parte importante de los espacios se encontraba en condiciones aceptables, existían numerosos puntos que requerían intervenciones inmediatas para recuperar su funcionalidad y garantizar condiciones adecuadas para sus usuarios. Esta información permitió establecer prioridades y diseñar un modelo de intervención basado en evidencia, optimizando recursos y asegurando que cada acción responda a necesidades reales de la ciudadanía.

Más que pintura: intervenciones que transforman

Uno de los elementos que distingue a Mérida Enchula es su enfoque integral. La estrategia reconoce que mejorar un espacio público va mucho más allá de embellecerlo visualmente. Por ello, las acciones se clasifican en dos niveles complementarios:

1. Intervenciones de mantenimiento y mejora superficial, enfocadas en la renovación estética, pintura, limpieza y recuperación de la imagen urbana.
2. Intervenciones estructurales, orientadas a resolver problemas de fondo que afectan la seguridad y funcionalidad de los espacios, tales como reparación de mallas ciclónicas, sustitución de luminarias, rehabilitación de infraestructura deportiva, atención de instalaciones eléctricas y corrección de riesgos urbanos.

Este enfoque permite generar beneficios inmediatos para la ciudadanía, sin perder de vista las soluciones a largo plazo que garantizan la permanencia de las mejoras.



Una ciudad más verde y resiliente

Las ciudades del futuro deben prepararse para enfrentar los desafíos ambientales del presente. En este contexto, Mérida Enchula incorpora una visión de resiliencia urbana que entiende al espacio público como una herramienta para mejorar las condiciones ambientales, reducir los efectos del calor urbano y fortalecer la adaptación al cambio climático.

Destaca la creación de los nuevos Corredores Verdes de Caucel y Brisas, concebidos como ejes de conexión ecológica y social que integrarán vegetación nativa, senderos peatonales, espacios de convivencia y sistemas eficientes de riego. La incorporación de especies recomendadas por especialistas del Centro de Investigación Científica de Yucatán (CICY) permitirá fortalecer la biodiversidad urbana, incrementar la cobertura vegetal y generar entornos más frescos y confortables para la población.

Estas acciones reflejan una visión de ciudad donde la infraestructura verde deja de ser un elemento complementario para convertirse en una pieza central del desarrollo urbano.

Tecnología y espacios públicos para el siglo XXI

La recuperación urbana también implica adaptarse a las nuevas formas de convivencia y trabajo. Por ello, la estrategia contempla la modernización tecnológica de parques y espacios deportivos mediante la ampliación de la cobertura de internet gratuito, la incorporación de áreas de trabajo colaborativo y la modernización de sistemas de iluminación.

El objetivo de alcanzar el 100% de las canchas deportivas con iluminación LED permitirá extender los horarios de uso, mejorar la seguridad y reducir significativamente el consumo energético. De esta manera, los parques evolucionarán de simples espacios recreativos a verdaderos centros comunitarios multifuncionales, preparados para responder a las necesidades de una sociedad cada vez más conectada.

Ciudadanía que diseña su propio entorno

La transformación urbana es más efectiva cuando se construye junto con la comunidad. Por esto, Mérida Enchula incorpora mecanismos de participación ciudadana que permiten a las y los habitantes involucrarse activamente en la definición de proyectos para sus colonias y comisarías.

A través del programa “Diseña tu Ciudad”, las vecinas y vecinos pueden proponer, priorizar y decidir intervenciones que respondan a las características y necesidades específicas de cada comunidad. Experiencias como la rehabilitación del Parque Wallis demuestran cómo la participación ciudadana puede traducirse en espacios más inclusivos, accesibles y funcionales, fortaleciendo al mismo tiempo el sentido de pertenencia y corresponsabilidad.

A esta dinámica se suma la colaboración con la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY), que aporta conocimiento técnico y nuevas perspectivas para el diseño de espacios públicos innovadores, eficientes y centrados en las personas.

Mérida Enchula: una visión de ciudad

Mérida Enchula no es únicamente un programa de rehabilitación urbana: es una estrategia que concibe al espacio público como una herramienta de transformación social.

Cada parque recuperado, cada cancha rehabilitada y cada área verde revitalizada representan una oportunidad para fortalecer la convivencia, promover estilos de vida saludables y construir comunidades más unidas. Con la intervención de más de 800 espacios

públicos y la rehabilitación de 107 canchas deportivas, la ciudad avanza hacia un modelo de desarrollo más equilibrado, inclusivo y sostenible.

Porque una ciudad bien cuidada no sólo se ve mejor: se vive mejor. Y cuando los espacios públicos recuperan su vitalidad, también lo hacen las comunidades que les dan vida. Ese es, en esencia, el propósito de Mérida Enchula: construir una ciudad donde cada parque, cada cancha y cada espacio común se conviertan en una invitación permanente para encontrarse, convivir y disfrutar la ciudad.



Flora Helena Zapata Mendiola

Coordinadora General de Justicia Social y Desarrollo Humano del Ayuntamiento de Mérida.

Psicopedagoga y líder humanista, transforma la gestión pública con visión estratégica y un compromiso profundo por la justicia social en Mérida.

Instagram: [@flora.zapata.m](https://www.instagram.com/flora.zapata.m)

COLUMNA

Movilidad del Cuidado



El doble estándar que mata en América Latina

El desarrollo tecnológico de la industria motriz es paradójico. La creciente potencia y velocidad de los vehículos atenta contra la movilidad y la salud física de las personas que circulan en las vías. ¿Por qué? Porque el cuerpo humano es frágil. Los adultos sufren severas lesiones si son impactados por un auto a más de 40 kilómetros por hora y no sobreviven a un atropello superior a 60. Y el resultado del impacto suele ser letal cuando lo produce un transporte pesado, aunque atropelle a velocidades mucho menores.

Ahora bien, este límite de la supervivencia humana no es desconocido ni por la industria, ni por los fabricantes, ni por los gobiernos, ni por las aseguradoras, ni por los organismos independientes que controlan las pruebas de choque físicas (*crash tests*) para la homologación y venta legal de vehículos. Las pruebas de choque frontal se realizan a 64 kilómetros por hora contra una barrera deformable que simula el impacto entre vehículos similares. La muerte es casi segura si el cinturón de seguridad no está abrochado. Si el vehículo tiene 5 estrellas (seguridad óptima para sus ocupantes), cinturón de seguridad y airbag, la supervivencia es probable. Si el vehículo tiene 0 estrellas, aun con cinturón de seguridad, las lesiones graves o mortales son probables. Pero, si el choque frontal es entre un auto y un camión, el impacto para los ocupantes del auto es mortal.

Estas pruebas son obligatorias en la Unión Europea y otros países como Estados Unidos, China, Japón o Australia. En México, Argentina, Brasil y Colombia, estas exigencias para homologar cada modelo no existen. Y el programa independiente Latin NCAP, que evalúa —asignando estrellas— la seguridad de los vehículos más populares vendidos en la región, no es obligatorio.

Esta falta de decisión gubernamental se evidencia con un doble estándar concreto. Los fabricantes (todos) venden en América Latina versiones empobrecidas de sus modelos porque no están tan bien equipados como los de sus casas matrices. El consumidor latinoamericano ignora, y nadie le advierte, sobre esta condición de los mercados emergentes.

La inseguridad técnica vehicular es un factor de riesgo vial en todos nuestros países. Sin embargo, el problema está invisibilizado. Se apunta casi exclusivamente a la velocidad de manejo, al conductor y a su mala conducta. Y, aunque es imputable, nada termina allí. Este enfoque centrado en el factor humano es muy incompleto.

La seguridad vial es multicausal, pero cuando el enfoque es miope, voluntarista y la acción recae sobre ONGs y campañas de concientización que no perduran ni modifican el entorno



físico ni el marco regulatorio, la narrativa fracasa. El enfoque necesita incluir a la industria automotriz y a la de seguros, dos actores sistémicos, y no ignorar más los demás factores: la infraestructura y el diseño vial, la seguridad vehicular sin brechas y la planificación urbana y el uso del suelo, sin subestimar el tiempo vital para mitigar las lesiones con una pronta atención médica.

“La inseguridad técnica vehicular es un factor de riesgo vial en todos nuestros países. Sin embargo, el problema está invisibilizado. Se apunta casi exclusivamente a la velocidad de manejo, al conductor y a su mala conducta... Este enfoque centrado en el factor humano es muy incompleto”.





Ema Cibotti


Historiadora, Máster en Ciencias Sociales. Fundadora y presidenta de ACTIVVAS, Asociación Civil Trabajar contra la Inseguridad Vial y la Violencia con Acciones Sustentables.


-  @emacibotti
-  @emacibotti
-  @emacibotti
-  Ema Cibotti


KUMBRATA
 Colonia Miguel Alemán, Mérida Yucatán


 Ubicación
estratégica


 Diseño
Arquitectónico


 Comunidad


 Equipamiento
Premium

 999 640 0707



DECIDE CON INFORMACIÓN, INVERTIR CON RESPALDO Y ESTRATEGIA MARCA LA DIFERENCIA.

En **Kumbrata**, cada operación está respaldada por un proceso claro: análisis, acompañamiento y validación en cada etapa.

Un desarrollo con entrega inmediata, proyectado para generar plusvalía, pero sobre todo, estructurado para ofrecer certeza jurídica y procesos confiables.

Con el respaldo de Nahil, cada cliente no solo invierte, planea su patrimonio y asegura su inversión.

Porque más allá de adquirir un departamento, se trata de tomar decisiones con información, claridad y seguridad.

Kumbrata. Inversión con respaldo real, visita hoy mismo.

CIUDAD MODELO

El suicidio en Yucatán, mortal tabú

Según la percepción, un tabú es toda aquella conducta que una sociedad prefiere evitar por considerarla como inaceptable o incorrecta, e incluye ámbitos que generan miedo o pudor entre sus miembros, como la sexualidad, los crímenes y, por supuesto, la muerte. Según los expertos en salud mental, en Yucatán, precisamente estas razones han llevado a que, desde hace algunos años, el suicidio se convirtiera en tabú.

Aunque la muerte autoinfligida es una de las principales causas de decesos en la entidad, localmente poco se habla de ella. Se sabe que es un problema prevaleciente e incluso que va en aumento, pero existe rechazo a la hora de ahondar en sus porqués y la gente se limita a obtener su conocimiento respecto al suicidio de las películas o la televisión.



UNIVERSIDAD
MODELO



Tras la pandemia de COVID-19, Yucatán, como el resto del mundo, ha tenido que hacer frente a un panorama de salud mental muy complejo. Cada día hay más reportes de intentos de suicidio por los altos índices de ansiedad y depresión en toda la entidad, y las políticas promovidas para hacerles frente parecen ya no ser suficientes.

En esta coyuntura de crisis, ignorar el tema del suicidio ya no es posible. Es necesario empezar a hablar, como sociedad, del elefante en la habitación para generar cambios de fondo que nos permitan frenar el alza de decesos.

¿Cómo llegamos hasta aquí?

En realidad, desde hace al menos una década, Yucatán se ha mantenido como una de las entidades en el país con las tasas más altas de suicidio. Dicha prevalencia es multifactorial, con causas que van desde la cultura local tradicionalista hasta la renuencia social a darle un peso importante al cuidado de la salud mental.

Por ejemplo, la falta de sensibilización respecto a la necesidad de obtener ayuda psicológica temprana ha impactado fuertemente en el tema, pues las personas sólo acuden con los especialistas cuando se encuentran al

borde del colapso. Como muchos expertos señalan, quienes planean suicidarse lo hacen porque sienten que ya no tienen otra opción o que llegaron al final de su camino.

Un sondeo informal también demostró que otro de los agravantes ha sido el hecho de que los yucatecos tienden a minimizar el tema porque piensan que el fenómeno es algo extraño “que le pasa a otras personas”. Debido a la conjunción entre temor y desconocimiento, muchas personas saben poco del tema o limitan su conocimiento a lo que han visto en algunas películas o a información psicológica muy general.

Respecto a los datos exactos, actualmente no existe, ni en la entidad ni en el país, una base centralizada para acceder a una numeralia oficial sobre los suicidios. La información disponible proviene del reporte anual que emite el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) sobre el número de muertes autoinfligidas y la cobertura de prensa local; ninguno de los anteriores detalla las razones de las muertes ni contabiliza los intentos fallidos.

Finalmente, diversos psicólogos han señalado que, en el estado, la gente prefiere no hablar del tema por el temor a encontrar patrones reconocibles en las conductas de los suicidas: las personas se quitan la vida por sentirse abrumadas con temas comunes: trabajo, familia o miedos. Ver reflejado a algún familiar o conocido en dichas conductas, o peor aún, a uno mismo, es motivo suficiente para ignorar el tema hasta que este se vuelva una crisis.

“Las personas se quitan la vida por sentirse abrumadas con temas comunes: trabajo, familia o miedos”.



“Las sociedades acaban con sus tabúes cuando los naturalizan y les quitan todos aquellos aspectos que les generaban temor. Para acabar con el repunte de los suicidios en Yucatán y salvar vidas, todos debemos empezar a hacer lo mismo”.

Hacia un estado de salud mental

Mientras sigamos fingiendo que el suicidio no existe en Yucatán, no podremos enfrentarnos a él: necesitamos aceptar que es una amenaza real, va en aumento y nos puede golpear a todos en cualquier momento. Sólo entonces podremos empezar a exigir más información, datos más exactos y políticas certeras que realmente ayuden a acabar con el problema.

La iniciada crisis de salud mental en la que todos nos encontramos inmersos nos obliga a trabajar con más fuerza en la sensibilización psicológica y en fomentar que las personas acudan a los expertos cuando se sienten mal, pues el primer paso hacia la buena salud mental es reconocer nuestros problemas y hablar de ellos.

Las sociedades acaban con sus tabúes cuando los naturalizan y les quitan todos aquellos aspectos que les generaban temor. Para acabar con el repunte de los suicidios en Yucatán y salvar vidas, todos debemos empezar a hacer lo mismo.



Hugo Castillo

Licenciado en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales por la Universidad Modelo. Periodista, docente e investigador independiente. Sus líneas de trabajo son los conflictos globales, las ideologías político-sociales de los grupos armados y la relación entre la cultura y el Estado.

COLUMNA

La ciudad que necesitamos... y queremos



Politizar la ciudad

México vive una paradoja: mejoran las condiciones de vida de millones de personas en pobreza debido a los incrementos reales al salario y por programas sociales que cubren a decenas de millones de familias y, sin embargo, parece que “las cosas no cambian”; apenas sube el salario, se incrementan los precios de los alimentos, de la renta y del transporte, y se percibe más inseguridad en las ciudades.

Se observa una cierta frustración social que es remachada, día a día, por los medios de comunicación y por actores políticos, ocultando y minusvalorando cualquier avance publicitado y exagerando cuanta noticia negativa con el único propósito de confrontación con sus oponentes.

Politizar la ciudad y la metrópoli significa informar, nombrar a los enemigos que generan y agudizan esta frustración y elevar a las más altas tribunas de la política y del debate social las causas que la provocan: ¿por qué suben los precios del suelo y de la vivienda sin control? ¿Por qué no se ofrecen lotes para vivienda en lugares cercanos al transporte, a la educación, a la salud y al abasto? ¿Por qué los grandes proyectos urbanos son para los más pudientes y expulsan a los pobres de sus barrios y colonias? ¿Por qué las calles y las banquetas están en mal estado? ¿Por qué no se mejoran los espacios públicos? ¿Por qué la basura se concentra en las periferias pobres?...

Informar significa ir más allá de los diagnósticos y tratar de responder estas preguntas de forma que nos conduzcan a la propuesta y a la acción. Nombrar al enemigo es ir más allá de la política del día y desenmascarar las fuerzas que determinan las frustraciones de las y los ciudadanos. El enemigo no es el mercado ni es la política; el primero está para ofrecer los bienes y servicios que todos requerimos y la política está para que estos se distribuyan lo más justa y ordenadamente posible en la sociedad y en los lugares donde ésta vive. La frustración no se resuelve en la limitada confrontación entre las posiciones políticas antagónicas.

El enemigo es aquel que extrae los recursos sin límite y sin control, que expolia a las familias a través de las rentas financieras e inmobiliarias, que se ha apropiado de las ciudades y de las metrópolis, convirtiéndolas en mercancías sujetas a las reglas de la acumulación sin límite, sin importar su costo social y ambiental. Aquellos que han secuestrado al Estado, al grado de apropiarse de recursos que deberían llegar a la población, pagando bajos impuestos y teniendo beneficios fiscales y financieros de todo tipo. Aquellos que sólo ven por sus intereses y que han logrado concentrar la riqueza generada por todos a grados insostenibles, en un número cada vez menor de individuos, familias y corporaciones.

Enfrentar la frustración debe partir por ubicar al enemigo, canalizar las capacidades de movilización y electorales de la sociedad para enfrentarlo con conocimiento y con propuestas de transformación. Y esto sólo puede avanzar si entendemos que es en los conglomerados urbanos donde más se perciben los problemas y donde se concentra el talento, el conocimiento y el poder de la sociedad para luchar por la transformación que necesitamos.

“El enemigo es aquel que extrae los recursos sin límite y sin control, que expolia a las familias a través de las rentas financieras e inmobiliarias, que se ha apropiado de las ciudades y de las metrópolis, convirtiéndolas en mercancías sujetas a las reglas de la acumulación sin límite, sin importar su costo social y ambiental”.



Alfonso Iracheta Cenecorta PhD
Director General de Centro EURE S.C. e
Investigador de El Colegio Mexiquense.

✉ axic@cmq.edu.mx
✉ axicorta@gmail.com

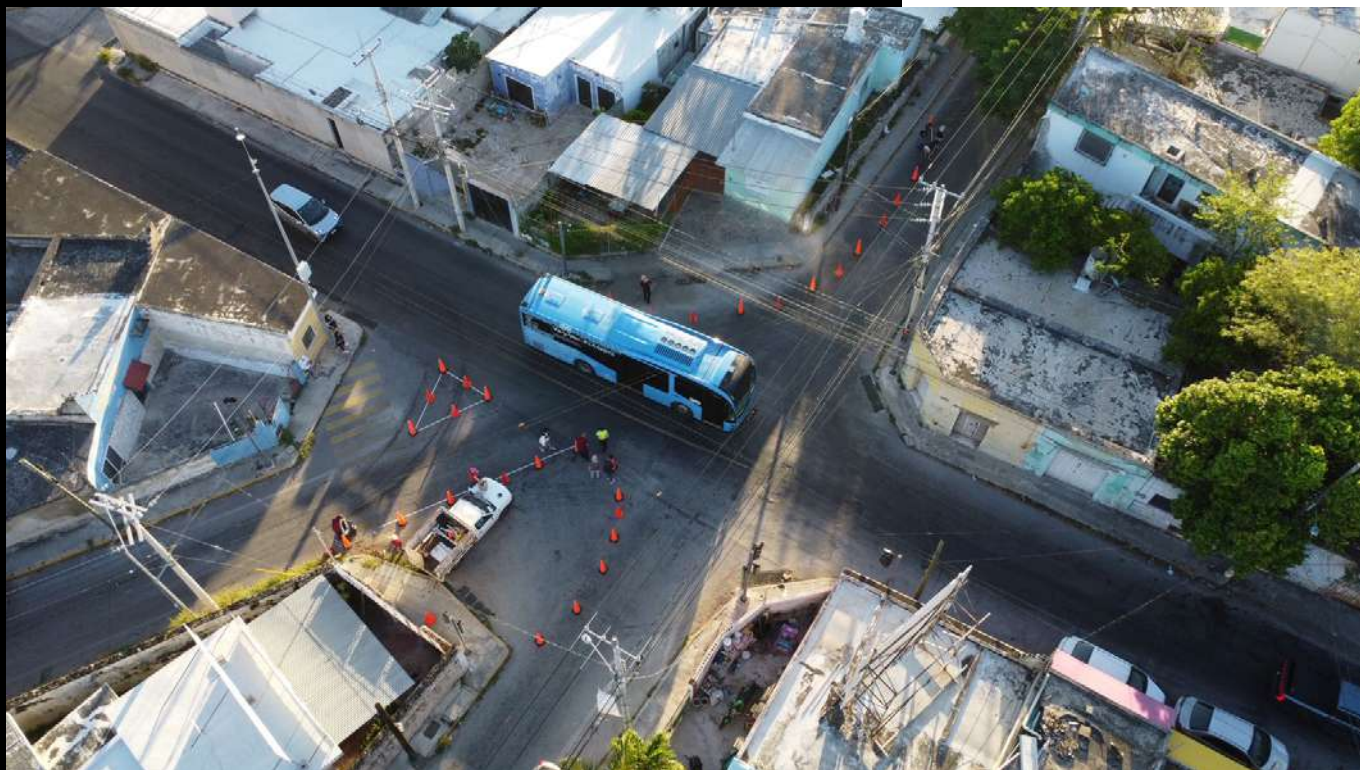
Nuevo CHUKRET™

*Recubrimiento de alta
decoración*

Acabado tipo
CHUKUM
y **CEMENTO PULIDO**
en un solo producto.

Comex
Vive tus sueños





URBANISMO

TÁCTICO:

**pedagogía urbana
para intervenir la
ciudad**

El Laboratorio Urbano de la Universidad Modelo (LUM), en colaboración con el Instituto de Movilidad y Desarrollo Urbano Territorial (IMDUT), firmaron un convenio para implementar el Plan Estatal de Entornos Escolares Seguros. Este plan contempla la intervención de 15 polígonos que integran centros educativos de diferentes niveles, así como equipamientos que los interconectan.

A partir de un análisis de siniestralidad, densidad estudiantil y número de escuelas, se seleccionó un polígono piloto denominado Cinvestav-Tecnológico. Como parte de las acciones del plan, se eligió una intersección dentro del polígono para realizar una intervención de Urbanismo Táctico, resultando el cruce de las calles 17 x 20 de la colonia Chuburná de Hidalgo. La intervención duró siete horas y fue coordinada por el LUM con el apoyo del IMDUT. El objetivo fue evaluar el



rediseño de la intersección para mejorar las condiciones de seguridad y accesibilidad.

El Urbanismo Táctico se define como aquellas intervenciones tácticas o acciones a corto plazo que buscan generar cambios significativos a largo plazo, utilizando materiales de bajo costo y alto impacto, como cintas, conos y pintura (Lydon, 2013). Esta herramienta ha demostrado ser útil por su rápida implementación y por los resultados exitosos que genera (ONU-Hábitat, 2021). Como ejemplos se tienen la intervención de Times Square en Nueva York en 2011 y el proyecto piloto de la

Calle Madero en Ciudad de México en 2009 (Bicitekas, 2015).

Metodología

El LUM realizó un diagnóstico del polígono mediante el uso de diversas herramientas en campo. Con base en los resultados obtenidos, se elaboraron propuestas orientadas a mejorar la infraestructura vial, las políticas públicas, la gestión, la comunicación y la cultura vial. Previo a la intervención, se realizó un aforo manual durante una hora para conocer los diferentes modos de transporte que circulaban por la inter-

sección. Asimismo, se realizaron mediciones de velocidad con una pistola Bushnell durante un periodo de 30 minutos. Adicionalmente, después de la intervención, se utilizó un dron DJI Mini 2 para medir velocidades durante 10 minutos y comparar los resultados obtenidos con lo registrado por la pistola de velocidad. Para ello se aplicó el modelo de red neuronal YOLOv8n (umbral de confianza ≥ 0.25) junto con el algoritmo ByteTrack. Por último, se realizó una Inspección de Seguridad Vial (ISV) considerando los criterios de la NOM-004-SEDATU-2023 y la NOM-034-SCT2/SEDATU-2022.

Diagnóstico

Dentro de los hallazgos clave destaca la medición manual de velocidades, en la que se registró una velocidad promedio de 30.17 kilómetros por hora sin intervención, con una máxima registrada de 68 kilómetros por hora, siendo las motocicletas el modo de transporte con la mayor velocidad promedio (35.8 kilómetros por hora). Estos resultados evidencian que los vehículos exceden el límite máximo permitido en entornos escolares, establecido en 20 kilómetros por hora por la Ley de Tránsito del Estado de Yucatán, lo que representa un riesgo para la seguridad de los estudiantes en el entorno escolar.

Los resultados del aforo mostraron que, después del automóvil, la motocicleta fue el modo más registrado (10%), seguido del transporte de carga (6%), mientras que los ciclistas y peatones representaron solamente el 2% y 3%, respectivamente.

La ISV evidenció problemas relacionados con la infraestructura peatonal, destacando banquetas inaccesibles que no cumplen con el ancho mínimo establecido por la NOM-004-SE-DATU-2023, ausencia de rampas, presencia de obstáculos y superficies regulares. Además, se identificaron problemas asociados a estacionamiento informal, ausencia de señalamientos,

poca claridad en la preferencia de paso y radios de giro inadecuados que favorecen altas velocidades.

“Los resultados del aforo mostraron que, después del automóvil, la motocicleta fue el modo más registrado (10%), seguido del transporte de carga (6%), mientras que los ciclistas y peatones representaron solamente el 2% y 3%, respectivamente”.



Resultados de la intervención

Se implementaron mejoras orientadas a fortalecer la seguridad y la convivencia vial. Para ello, se redistribuyó el espacio mediante la ampliación de áreas de resguardo peatonal, se fortalecieron los señalamientos de tránsito por medio del balizamiento de líneas de alto y cruces peatonales, así como la instalación de señalización vertical.

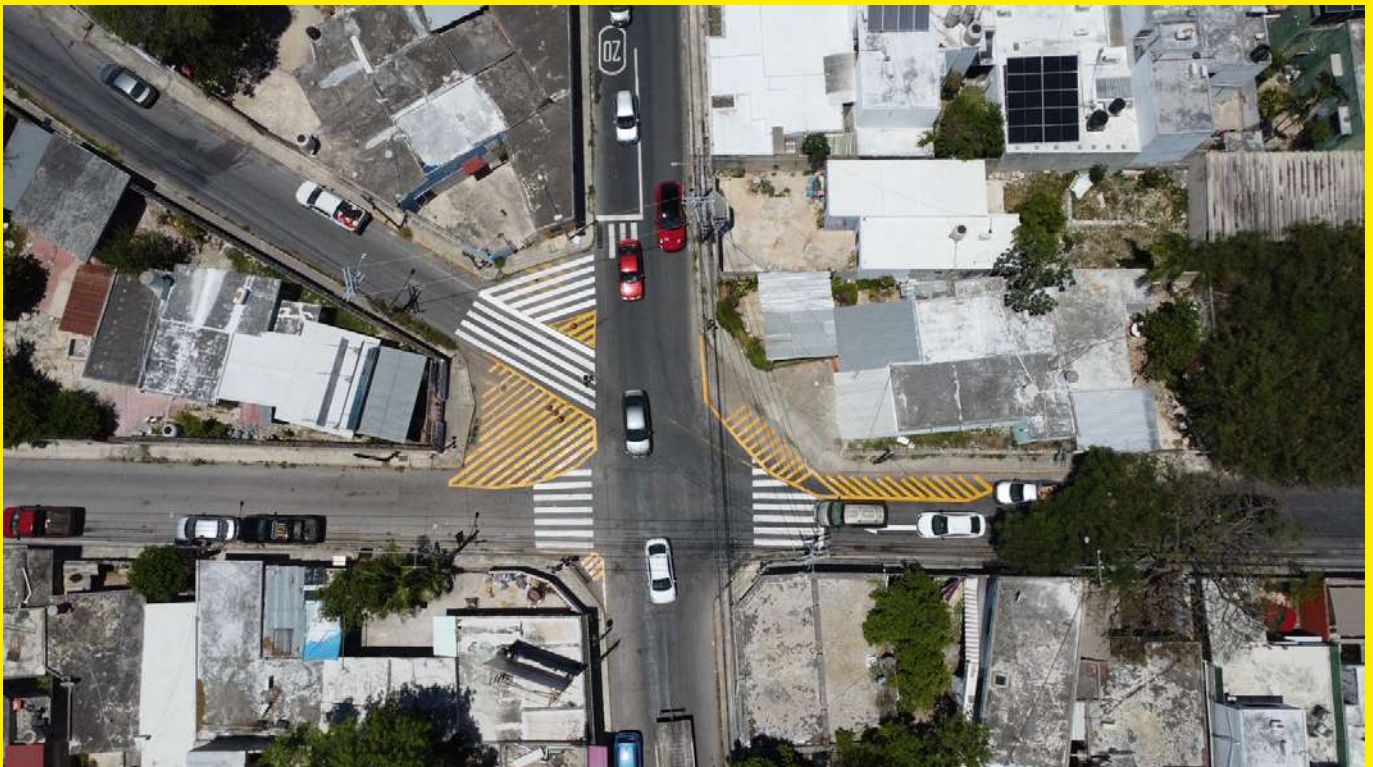
Asimismo, se colocaron conos simulando bolardos para reducir los radios de giro, medida que contribuyó a disminuir la velocidad en el cruce. También se redujeron los carriles al pasar de dos a uno solo. Durante la intervención, se observó que algunos conduc-

tores no respetaban las líneas de alto, generando conflictos con unidades de transporte público al realizar giros sobre la calle 20.

Se evaluaron los cambios propuestos, destacando que, a partir de la intervención, la velocidad promedio se redujo a 23.4 kilómetros por hora y la máxima a 42 kilómetros por hora en la medición manual. Por su parte, mediante el dron se registró una velocidad promedio de 20.2 kilómetros por hora y una máxima de 36.7 kilómetros por hora. Para la medición manual, las motos redujeron en más de 10 kilómetros por hora la velocidad promedio al pasar de 35.8 a 24.2.

De manera paralela a la intervención, se implementaron por primera vez tres pedibuses con la participación de las escuelas Bernabé Argáez Milanes, Julia Martín Alonzo y José de la Luz, las cuales forman parte del entorno escolar. Durante los recorridos con los estudiantes, se identificaron diversos retos, entre ellos banquetas en mal estado y vehículos mal estacionados, lo que dificultó el tránsito peatonal en el entorno escolar. Si bien las banquetas representan un elemento primordial para la seguridad de los estudiantes, su mantenimiento y mejora han sido una tarea pendiente por parte de las autoridades.

“A partir de la intervención, la velocidad promedio se redujo a 23.4 kilómetros por hora y la máxima a 42 kilómetros por hora”.





“No obstante, garantizar el derecho a la movilidad no implica únicamente la gestión de la velocidad, sino también asegurar condiciones adecuadas, seguras y accesibles para el desplazamiento de los estudiantes. Esto requiere una política pública integral que priorice a los más vulnerables y promueva una distribución más equitativa del espacio público”.

Conclusiones

El Urbanismo Táctico es una herramienta eficaz que permite implementar cambios temporales, rápidos y de bajo costo, con resultados de alto impacto en la seguridad vial. La reducción de la velocidad mediante la modificación de radios de giro, la disminución de carriles de circulación y la incorporación de isletas de resguardo peatonal evidenció mejoras significativas en las condiciones del entorno escolar.

No obstante, garantizar el derecho a la movilidad no implica únicamente la gestión de la velocidad, sino también asegurar condiciones adecuadas, seguras y accesibles para el desplazamiento de los estudiantes. Esto requiere una política pública integral que priorice a los más vulnerables y promueva una distribución más equitativa del espacio público, más allá de intervenciones centradas únicamente en la repavimentación. La falta de este enfoque evidencia que el derecho a la movilidad en el municipio no se está garantizando.

Bibliografía:

- Bicitekas. (2015). *Bueno para los negocios. Los beneficios económicos de hacer las calles más amigables para peatones y ciclistas*. Heart Foundation South Australia. https://www.residentescuauhtemoc.mx/wp-content/uploads/2024/11/Bueno_para_los_Negocios_1.pdf
- Lydon. M. (2013). *Urbanismo Táctico 2. Acción a corto plazo, cambio a largo plazo*. Street Plans. https://issuu.com/streetplanscollaborative/docs/urbanismo_tactico_2_digital_edition/5
- ONU-Hábitat (2021). *Urbanismo Táctico: elemento clave en la recuperación post-pandemia*. ONU-Hábitat <https://onu-habitat.org/index.php/urbanismo-tactico-elemento-clave-en-la-recuperacion-post-pandemia>



Mtro. Eduardo de Jesús Pérez Pech

Diseñador del Hábitat por la UADY, Maestro en Gestión e Implementación de Proyectos Urbanos por la Universidad Modelo y Coordinador General del Laboratorio Urbano de la Universidad Modelo.

Facebook: [/LumUnimodelo](#)
Instagram: [@lumunimodelo](#)

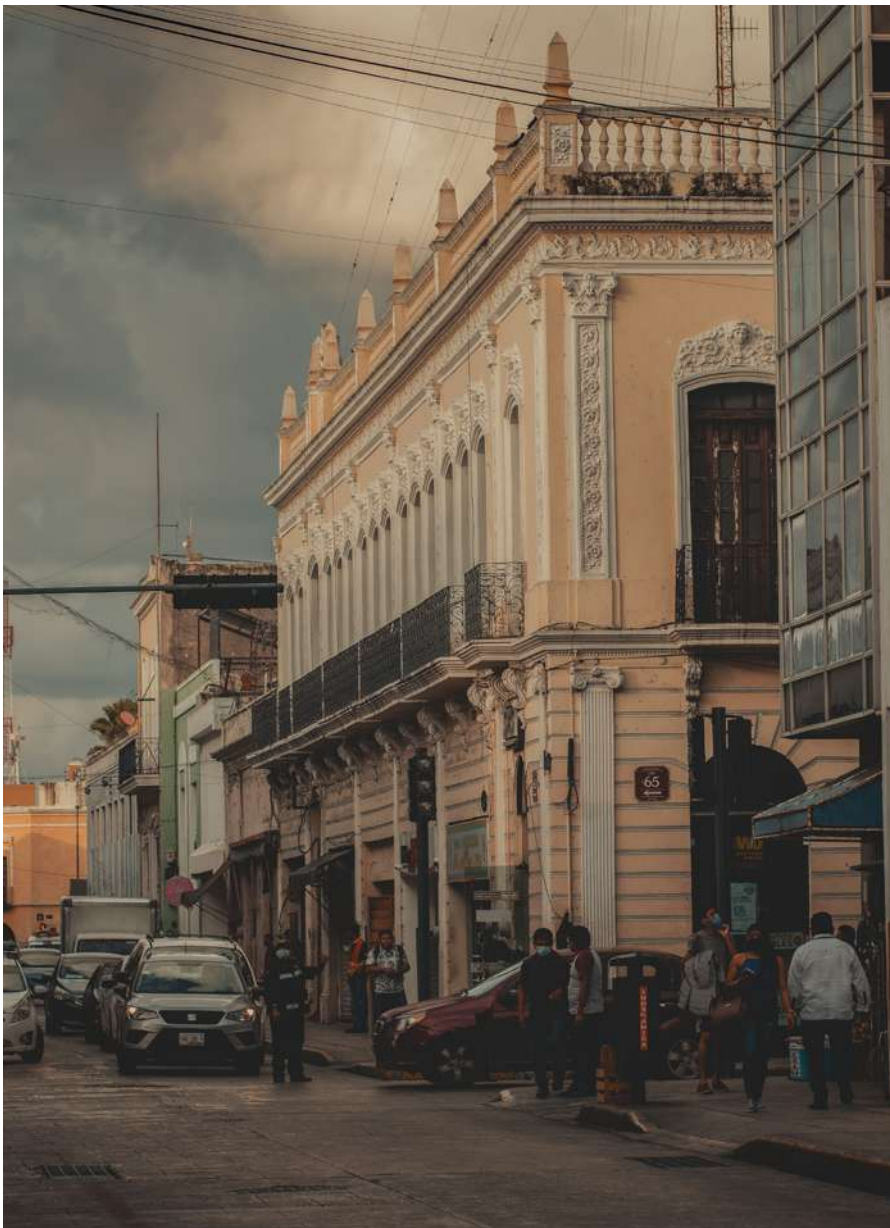


Arq. David Emir Cervera Castro

Director de Movilidad del Instituto de Movilidad y Desarrollo Urbano Territorial (IMDUT) del Gobierno del Estado de Yucatán.

¿Qué está pasando en el Centro Histórico de Mérida?

Entrevista a Susana Pérez



El pasado 4 y 5 de mayo del 2026, en el auditorio Pablo González Casanova, del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, se llevó a cabo el seminario *Centros Históricos y Patrimonio. Nuevos retos de las ciudades mexicanas*, organizado por la Red Temática Centros Históricos de Ciudades Mexicanas. El evento incluyó conferencias magistrales, presentaciones de libros y mesas temáticas. La Doctora Susana Pérez Medina, del Instituto Politécnico Nacional-CINVESTAV Mérida, comparte para *MetropoliMid* su participación en el seminario y su intervención en la mesa temática sobre vivienda y habitabilidad.

Los elementos de la desocupación del Centro Histórico de Mérida

He estudiado varios temas del centro histórico, como el espacio público, el turismo, la población y el comercio. Siempre me ha llamado mucho la atención la desocupación del centro, por lo que me centré en estudiar cuatro secciones de calles, de tres cuadras cada una, en la 62, la 66, la 71 y otra en la 44, específicamente las que INEGI mostraba datos de una mayor desocupación. Hice entrevistas y observaciones tanto de casas desocupadas como de las abandonadas.

Me planteé investigar cuáles son los elementos que hacen que se desocupen esas casas, y estos son los principales:

- **El turismo y la llegada de habitantes con mayor poder adquisitivo.** Todo se va encareciendo, la llegada de personas inmigrantes, que cuentan con una moneda más fuerte que el peso, incrementa la demanda de vivienda y propiedades, incentivando el alza del valor del suelo y de las viviendas. Como resultado, los precios pueden alcanzar niveles inaccesibles para la población local.

- **La mala gestión de las políticas públicas** que afectan al Centro Histórico. En el primer cuadro, el Ayuntamiento se encarga principalmente de dirigir el tránsito, pero poco hace por atender temas como la vivienda y su ocupación. El área peatonal está en mal estado de conservación: hay secciones de 30 centímetros de escarpa, hay unas rotas, hay unas desniveladas y otras llenas de basura. Esto hace muy difícil caminar y vivir en el centro.

- **La pérdida de viviendas,** pues muchos descendientes no tienen forma de comprobar la propiedad, ya que antes no se firmaban documentos legales en todos los casos.

- **La reconfiguración del comercio.** Conforme aparecieron otros giros y zonas, se ha ido quedando el comercio del centro para la gente con menos recursos.

- **Los cambios en los modos de vida.** Las casas del centro están en el paramento; no tienen cocheras y los cuartos no están divididos, eso ha influido en el abandono de estos predios.

- **El espacio público.** Estos lugares que deberían proporcionar un sentimiento de comunidad ahora están siendo invadidos: se redujeron muchísimo por los vendedores ambulantes que se instalan en las calles vehiculares y peatonales, al igual que por los restaurantes que sacan sus mesas al parque. Los espacios públicos están viendo reducida su posibilidad de ser, de que la gente interactúe y se relacione.

Estos elementos son una presión que tiene el Centro, que fomenta la desocupación de la vivienda en la zona y sobre los cuales deberíamos concentrar esfuerzos puntuales para buscar soluciones.



Susana Pérez Medina

Doctora en Urbanismo por la Universidad Nacional Autónoma de México. Trabaja en el Departamento de Ecología Humana de Centro de Investigación y de Estudios Avanzados, Unidad Mérida.

TOi ROBOT

Tecnología para:
Neurodivergencias
rehabilitación y
aprendizaje.



La herramienta portátil
y multifuncional que
potencia **el neurodesarrollo**
y aprendizaje
infantil.



En todo
México...



... y el mundo.

¡Conócenos!



www.toirobot.com

MetrópolisMid

¡Síguenos en nuestras
redes sociales!



@MetropolisMid



UNIVERSIDAD
MODELO

Academia e Innovación



Salud y Tecnología



ASOCIACIÓN
NACIONAL DE
PARQUES Y
RECREACIÓN
DE MÉXICO

Espacio Público



Desarrollo Metropolitano